

DOCILIDAD

Dalia Virgilí Pino

“... el problema no radica en hablar la misma lengua que el Otro,
sino cómo transmitir el goce al Otro”.

Elisa Alvarenga¹

La orientación por lo real, es útil en la clínica y en el debate público con otros saberes. Del goce, como sustancia que habita el cuerpo y como concepto, se ocupa el psicoanálisis en tanto práctica y discurso. A propósito de la despatologización, conviene tener la orientación presente.

Si bien el Otro de hoy no es el mismo de ayer, nada quiere saberse del *hay goce*. Antes eran los grandes relatos -ideales religiosos, políticos, familiares- los que hacían función de recubrimiento, hoy es el estallido del *gender* que utiliza similares herramientas: nuevas normas, lecciones, deberes, lo políticamente correcto.

Miller declara el año 2021 como *Año Trans*, a partir de su lectura sensible de lo que él llama un estallido. En “Dócil a lo trans”, puntúa que tal fenómeno ha acontecido precisamente ese año y no en 2019, cuando había intervenido Paul Preciado en las 49 Jornadas de la ECF aleccionando al público: “Creo que podrán conservar su lugar y el lugar que inventaron históricamente, en la medida en que sean capaces de entrar en diálogo y estar en relación con el presente, con el radicalismo político contemporáneo”.² A propósito de esa intervención, Miller dice: “pienso como ustedes, la profesión se está quedando atrás”.³

¿Qué retoma con ese comentario? La pertinencia del diálogo para el porvenir del psicoanálisis.

En esas Jornadas, nos recuerda también, que la única intervención que pudo hacer Francois Ansermet, psicoanalista designado para llevar adelante la conversación que no hubo, fue: “Paul, gracias. ¡Entendemos que tiene algo que decirnos antes!”.

¹ Alvarenga, E., “Hablar la lengua del otro”, en *Freudiana*, n° 61, Barcelona, 2001.

² Miller, J.-A., “Dócil a lo trans”, en Cocoz, V. (Coord). *El deseo trans*, RBA, Barcelona, 2022, p. 34.

³ *Ibid*, p. 34.

En ambos se lee la docilidad como posición; y conviene tener presente que la docilidad no es la mansedumbre.

¿Dóciles a qué? Y, ¿para qué?

En el tan actual llamado a la despatologización, se escucha el halo de juicio a profesionales que se dedican a la clínica y la demanda que supone por parte de quienes hacen uso de los servicios de salud o del consultorio particular. Se pretende una escucha sin prejuicios y la aprobación, hasta autorización, de estilos de vida. ¿Puede el psicoanálisis responder a esa demanda? ¿Bajo qué forma?

Pues... ¡la docilidad!

Docilidad a la escucha, en la clínica; para tratar el síntoma que hace obstáculo al para todos al que empuja la época. Y a la conversación, en el debate público; para mostrar que no sólo de ideales viven los humanos, sino también de goce, y que el goce tiene una cara mortal.

Miller, en el texto mencionado, hace dos lecturas de la época que funcionan como telón de fondo a las conclusiones anteriores:

1. El gender, brújula de paja⁴.
2. La misma estructura de pensamiento se impone a todos⁵.

Hartos del padre, los sujetos contemporáneos se mueven bajo la forma del estallido, en cualquier dirección, con decires efímeros, que duran lo que duran los tiempos del mercado. Lo trans es acontecimiento de civilización que vela el real en juego.

Entonces, la interpretación deviene táctica del porvenir

¿Cómo operar hoy? ¿Y cómo pensar operaciones analíticas dóciles en una institución como Pausa, que trabaja con lo más descarnado del trauma, a saber, su urgencia?

Si la docilidad es el modo de responder a la demanda de la época, evitar la mansedumbre podrá ser posible sosteniendo el uso de la interpretación como táctica.

Es la agilidad de la interpretación para instaurar un contrasentido o una multiplicidad de sentidos, así como la sorpresa de instaurar una diferencia allí donde hay empuje al deber y al todo; ese es el recurso táctico del psicoanálisis para velar por su porvenir.

⁴*Ibid.*, p. 21.

⁵*Ibid.*, p. 25.

En Pausa se practica esta orientación, a diario, en sus dispositivos clínicos: la admisión y los tratamientos; y se espera que la misma orientación habite el espíritu de los dispositivos con los que participa del debate público: Seminario, PausApalabra, Jornadas Anuales. Como la última letra de su nombre lo indica, PAUSA no se ocupa de las urgencias subjetivas a secas, sino de aquellas enmarcadas en la actualidad.